Sátira/12

el desperdicio

Nº 259

Sábado 26 de setiembre de 1992

NEM
DENTE
995

PORQUE COMO TODOS SABEN, EL PLAN ES MIO...

PORQUE COMO TODOS SABEN EL PLAN ES MIO..

RUDY-PATI

CORRIENTES: SIGUEN LAS ACUSACIONES

Ya se habla del mito del Pombero Feris

LAS ETERNAS PELEAS Y RECONCILIACIONES ENTRE MENEM Y CAVALLO

HASTA QUE EL '95 LOS SEPARE





PETROLEO EN MALVINAS

Asegura Galtieri: "Yo no me lo tomé"

RECONOCIMIENTO, PERO CON RESERVAS

En realidad, Cavallo fue nominado como "El ministro de Economía del año que viene"

ZONA D

Lágrimas y más lágrimas cunden por la redacción de **Sátira/12** cada vez que la recia voz de nuestro primer galán desmiente la renuncia de su nunca defenestrado económico partenaire. "No entiendo, desmienten la renuncia pero Mingo nunca renunció", dice Pati, mientras toma el control remoto para hacer zapping y conectar con el escándalo de Brasil. "Lo que pasa es que vos te perdiste el bloque anterior, donde Mingo decía que no podía dormir por culpa de los jubilados", le comentaba el Profesor Mosqueto. "Che, ¿acá ya dieron el capítulo del salariazo?, porque a Córdoba esa parte todavía no llegó", inquirió Toul. "Miren lo que les traje a mis amigos para comer mientras vemos la novela", exclamó Wolf, al tiempo que largaba unos chocolates. "Con Alfonsín llorábamos mejor", comentó Langer. "A esta novela le falta sexo y le sobran pelados", fue la crítica de Daniel Paz. "Che, ¿ya llegó el momento en que Todman debe elegir entre Carlos y Mingo?", preguntó Guarnerio mientras nos pasaba la gorra, esta vez por cuenta ajena. "Vamos muchachos, apaguen la tele que hay que hacer el suplemento", pidió Rudy, entre el abucheo generalizado y los "Oh, no" de Rep cada vez que el beso era interrumpido por un decreto o un paro. Y al final, con un río de llanto, que haría temblar a más de un pueblo de la provincia, apagamos la tele. Y nos salió esta cosa.













ZONA DE RIESGO IX

Lágrimas y más lágrimas cunden por la redacción de **Sátira/12** cada vez que la recia voz de nuestro primer galán desmiente la renuncia de su nunca defenestrado económico partenaire. "No entiendo, desmienten la renuncia pero Mingo nunca renunció", dice Pati, mientras toma el control remoto para hacer zapping y conectar con el escándalo de Brasil. "Lo que pasa es que vos te perdiste el bloque anterior, donde Mingo decía que no podía dormir por culpa de los jubilados", le comentaba el Profesor Mosqueto. "Che, ¿acá ya dieron el capítulo del salariazo?, porque a Córdoba esa parte todavía no llegó", inquirió Toul. "Miren lo que les traje a mis amigos para comer mientras vemos la novela", exclamó Wolf, al tiempo que largaba unos chocolates. "Con Alfonsín llorábamos mejor", comentó Langer. "A esta novela le falta sexo y le sobran pelados", fue la crítica de Daniel Paz. "Che, ¿ya llegó el momento en que Todman debe elegir entre Carlos y Mingo?", preguntó Guarnerio mientras nos pasaba la gorra, esta vez por cuenta ajena. "Vamos muchachos, apaguen la tele que hay que hacer el suplemento", pidió Rudy, entre el abucheo generalizado y los "Oh, no" de Rep cada vez que el beso era interrumpido por un decreto o un paro. Y al final, con un río de llanto, que haría temblar a más de un pueblo de la provincia, apagamos la tele. Y nos salió esta cosa.

SEÑOR PRESIDENTE... ¿PODRÍAMOS HABLAR DE UNA MEJORÍA EN LA RELACIÓN CON CAVALLO?
YO HABLARÍA DE UN CAMBIO DE CARÁTULA...
Guarnerio-Pati

PENSAR QUE EL PLAN ECONÓMICO VA A SUPRIMIR A LOS POBRES DEL PAÍS ES UNA UTOPÍA!
YO TENGO FE,... YA SE SUPRIMIERON UNOS CUANTOS JUBILADOS
LANGER















ESTÁ BIEN, EL PLAN ES TUYO... PERO LOS FINES DE SEMANA ME LO LLEVO YO...
Guarnerio-Pati



OPINION

Por el Prof.
Sócrates
Mosqueto

CURRUPTAI

En las reconciliaciones, el precio suele ser cortar la relación con terceras personas: así, tuvo que irse el embajador ante las Naciones Unidas, que criticó al doctor Cavallo en uno de esos momentos íntimos donde los funcionarios pueden expresar sus sentimientos más secretos, es decir, ante el periodismo. Pero fue para bien, ya que su remplazante, por ser presidente de la Asociación de Bancos Extranjeros, puede decirse que guarda en sí mismo a las Naciones Unidas, al nuclear en su persona las instituciones más representativas de cada país. Esta designación lleva el germen de un profundo cambio en el funcionamiento de la ONU: ¿para qué tomarse el trabajo de reunir centenares de representantes, uno por cada nación, si se puede elegir uno solo que las represente a todas? La Organización de las Naciones Unidas será íntegramente sustituida por un solo funcionario, el Nación Unido. Cesarán los largos y fatigosos debates, ya que bastará con que el Nación Unido se ponga de acuerdo consigo mismo. El inmenso edificio de las Naciones Unidas resultará innecesario y podrá procederse a su privatización.

Sin embargo, las ocasiones cruciales requieren la presencia directa de quienes deciden. Por eso nuestro ministro de Economía participó personalmente en la reunión anual del FMI, donde obtuvo una importante reducción en la quita de la deuda externa para la Argentina. Si alguien dudó alguna vez de que el ministro representara fielmente nuestros intereses, hemos de reconocer que ha obtenido para nosotros condiciones inmejorables: ahora la cuestión es que ellos, los *argies*, paguen, pero podemos confiar en que nuestro ministro también lo logrará.

En este sentido, el hecho de que el el doctor Cavallo haya sido calificado como un hombre honesto en un país donde hay tanta corrupción es un orgullo, no sólo para él sino para todos los argentinos. Es que el presidente Menem ha emprendido definitivamente la lucha contra la corrupción: no importan los nombres ni la jerarquía de los incriminados, el Gobierno exige la cárcel para todos los corruptos correntinos. ¿Qué podemos hacer con esta provincia, que nos está haciendo quedar mal en todo el mundo? Ideal sería culpabilizar globalmente a los correntinos, lo cual nos permitiría contar con una minoría segregada como tienen los países más adelantados. Es cierto que los correntinos no tienen características raciales identificables, pero —a semejanza de los turcos en Alemania— se los reconoce fácilmente por su típica manera de pronunciar el idioma.

De todos modos, la Intervención sólo podrá tener éxito si toma en cuenta las particularidades regionales de esa provincia y la riqueza de su acervo folklórico. Es el caso de la leyenda del *curruptaí:*

En los comienzos del tiempo, los guaraníes no necesitaban trabajar, ya que se alimentaban de los frutos del árbol *currupteñandé*, que crecía en el centro de los esteros. Eran así felices, pero, cegados por la codicia, olvidaron dar parte de los frutos al Yacaré Mayor, que debía haber sido su dios. El dios, que de todo se enteraba, envió entonces a su niña dilecta, la Virgen Bella, para que pusiese en caja a los irrespetuosos. Pero éstos no obedecieron a la enviada, y pretendieron alzarse contra el dios.

Finalmente la niña se transformó en un pájaro, cuyo grito característico puede aún oírse desde muy lejos en los atardeceres correntinos: *¡curruptaí..., curruptaí..., curruptaí!*

E RIESGO IX









OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

CURRUPTAI

En las reconciliaciones, el precio suele ser cortar la relación con terceras personas: así, tuvo que irse el embajador ante las Naciones Unidas, que criticó al doctor Cavallo en uno de esos momentos íntimos donde los funcionarios pueden expresar sus sentimientos más secretos, es decir, ante el periodismo. Pero fue para bien, ya que su remplazante, por ser presidente de la Asociación de Bancos Extranjeros, puede decirse que guarda en sí mismo a las Naciones Unidas, al nuclear en su persona las instituciones más representativas de cada país. Esta designación lleva el germen de un profundo cambio en el funcionamiento de la ONU: ¿para qué tomarse el trabajo de reunir centenares de representantes, uno por cada nación, si se puede elegir uno solo que las represente a todas? La Organización de las Naciones Unidas será íntegramente sustituida por un solo funcionario, el Nación Unido. Cesarán los largos y fatigosos debates, ya que bastará con que el Nación Unido se ponga de acuerdo consigo mismo. El inmenso edificio de las Naciones Unidas resultará innecesario y podrá procederse a su privatización.

Sin embargo, las ocasiones cruciales requieren la presencia directa de quienes deciden. Por eso nuestro ministro de Economía participó personalmente en la reunión anual del FMI, donde obtuvo una importante reducción en la quita de la deuda externa para la Argentina. Si alguien dudó alguna vez de que el ministro representara fielmente nuestros intereses, hemos de reconocer que ha obtenido para nosotros condiciones inmejorables: ahora la cuestión es que ellos, los *argies*, paguen, pero podemos confiar en que nuestro ministro también lo logrará.

En este sentido, el hecho de que el el doctor Cavallo haya sido calificado como un hombre honesto en un país donde hay tanta corrupción es un orgullo, no sólo para él sino para todos los argentinos. Es que el presidente Menem ha emprendido definitivamente la lucha contra la corrupción: no importan los nombres ni la jerarquía de los incriminados, el Gobierno exige la cárcel para todos los corruptos correntinos. ¿Qué podemos hacer con esta provincia, que nos está haciendo quedar mal en todo el mundo? Ideal sería culpabilizar globalmente a los correntinos, lo cual nos permitiría contar con una minoría segregada como tienen los países más adelantados. Es cierto que los correntinos no tienen características raciales identificables, pero —a semejanza de los turcos en Alemania— se los reconoce fácilmente por su típica manera de pronunciar el idioma.

De todos modos, la Intervención sólo podrá tener éxito si toma en cuenta las particularidades regionales de esa provincia y la riqueza de su acervo folklórico. Es el caso de la leyenda del *curruptai:*

En los comienzos del tiempo, los guaraníes no necesitaban trabajar, ya que se alimentaban de los frutos del árbol *currupteñandé*, que crecía en el centro de los esteros. Eran así felices, pero, cegados por la codicia, olvidaron dar parte de los frutos al Yacaré Mayor, que debía haber sido su dios. El dios, que de todo se enteraba, envió entonces a su niña dilecta, la Virgen Bella, para que pusiese en caja a los irrespetuosos. Pero éstos no obedecieron a la enviada, y pretendieron alzarse contra el dios.

Finalmente la niña se transformó en un pájaro, cuyo grito característico puede aún oírse desde muy lejos en los atardeceres correntinos: *¡curruptai..., curruptai..., curruptai!*

“Gracias Colón, no te hubieras molestado”
(Anónimo)

TRIBULACIONES, LAMENTOS Y OCASO DE UN SOLO CONQUISTADOR ADELANTADO O NO

Fatigado por la larga travesía, el conquistador pisa tierra firme y con paso altivo avanza hacia la Aduana.

—¿Tiene algo que declarar?

—Pues sí. Declaro que he venido a descubrir las Indias.

—Entonces anda errado. Esto es América.

—¿América?

—¡Ajá! América latina.

—¡Joder, hombre! ¿Acaso os referís al Nuevo Mundo?

—Más bien diría el Tercer Mundo.

—¡Coño! No sabía que hubiese tantos mundos.

—Ya lo ve. La vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida.

—¿Y cómo es que estáis terceros?

—Parece que el referí estaba vendido.

—¡Hostias! En fin; sea como sea insisto en que he venido a descubrir las Indias y eso es lo que haré.

—Pero es que esto es América, le digo.

—¿Me tomáis por un gilipollas? Acá tengo el mapa.

—¿A ver...? ¡Claro! Este mapa es trucho.

—Pues quiero hablar con su jefe.

—El patrón no está en este momento. Anda de viaje, participando del abierto de tenis del Alto Perú. Va a tener que esperar. Si no tiene todos los papeles en regla no lo puedo dejar entrar.

—Pues entonces dejadme ver a los cartógrafos.

—Bueno... Sí... Pero eso le va a costar.

El conquistador sabe que ante nada tiene una misión que cumplir y que en las relaciones diplomáticas a veces conviene hacer ciertas concesiones; pero no trae dinero.

—En ese caso, me conformo con el casco.

Y como quiere seguir adelante, entrega su casco sin chistar.

—Segunda puerta a la derecha.

Arrogante y tesonero, traspone el umbral de la segunda puerta a la derecha.

—¿Diga? ¿Qué anda buscando?

—Veráis: al parecer hay un pequeño error en mi hoja de ruta y quisiera ver a los especialistas.

—Lo lamento, señor, pero los cartógrafos están de paro.

—¡Por su Majestad la Reina! ¿Me estáis tomando el pelo?

—No, señor. Pero no es culpa mía si los salarios andan por el piso.

—¿No entendéis? He venido a des-cu-bri-ros; a promover un acontecimiento histórico sin par, y me salís con este cachondeo del paro.

—Momento, m'hijito. A mí no me grite, que yo no sé nada. Lo único que puedo decirle es que acá, cuando se para, se para todo, hasta la mismísima historia. Si quiere, vaya a hablar con el jefe; que él le dé alguna solución.

—¡Joder! ¿Y dónde coño está su jefe?

—Bueno... No pensará que la información es gratuita, ¿no? Si no cobrara una pequeña comisión, con lo que gano no llego al día 15.

El conquistador se indigna, siente que se abusan de él; experimenta un ardiente deseo de sublevación pero ante nada entiende que se debe a su Corona y a la gloria de España (además, en la oficina los indios son muchos y él juega de visitante).

—¡No tengo dinero!

—Entonces déjeme la espada.

No sin pesar, el conquistador entrega su espada.

—Primer piso, oficina 4.

En la oficina 4, tras esperar largamente que la recepcionista ingiera una curiosa infusión verduzca dentro de una calabaza pequeña, succionando mediante un cañito delgado y que esta operación, además, se repita una y otra vez por espacio de media hora cuanto menos...

—¿Es que nadie me va a atender aquí?

—Tenga paciencia, señor. Es la hora del refrigerio.

—¡Qué refrigerio ni qué coño! No he venido de allende los mares para veros tomar vuestro refrigerio. ¡Quiero ver a su jefe inmediatamente!

—No está.

—¿Cómo que no está? En planta baja me dijeron que subiese a hablar con él.

—Bueno. Está, pero está ocupado. ¿De parte de quién?

—¡De los Reyes Católicos de España!

—Ah... Bueno, siendo así, abonando un pequeño plus, podría ver si...

Se siente enloquecer de furia. Sólo el deseo de cumplir sin más demoras su histórico cometido consigue mantenerlo en sus cabales.

—¿Y si me niego a pagar?

—Entonces va a tener que esperar, como cualquiera.

—Es que no traigo dinero.

—No hay problema. Me conformo con su traje.

—Está bien, pero quiero verlo ahora mismo.

Está ante el jefe. Tan sólo va con sus botas puestas. Comprende que no es el atuendo más apropiado para las circunstancias, pero no importa. La Historia sabrá entender y perdonar.

—Así que viene de España ¿eh? Pero si recién estamos en 1491... Falta un año todavía.

—Es que soy un adelantado y vengo a estudiar el terreno. Como nuestra Corona piensa hacer aquí algunos negocillos...

—¡Ah! Y dígame, ¿qué clase de negocios tienen en mente?

—Estábamos pensando en algo relacionado con la explotación minera.

—¿Lo qué?

—Minas, hombre, minas.

—¡Hummm!, no creo que resulte. Según el último censo, acá hay siete minas por cada indio y gratarola.

—Pues... ¿Y qué me dice de la industria editorial? Biblias encuadernadas en cuero de hereje, ediciones Torquemada, a muy buen precio.

—Lo veo difícil; a menos que vengan junto a un calefón de regalo. No hay nada que hacerle, la gente ya no lee. ¿No tienen algo más novedoso? ¿Tecnología quizá?

—¡Cómo no! Telefonía por ejemplo. Teléfonos públicos, para ser más precisos.

—No, amigo, no... La cosa pública ya no va más. Estamos privatizando todo.

—¡Pardiez!

—Ahora que si usted quiere, yo lo podría asesorar.

—Bueno, hombre, claro; si tiene alguna sugerencia...

—Pero eso le va a costar.

—¡Joderse chaval! Sólo me quedan mis botas, pero venga hombre. Todo sea por España. Aquí el que no corre, vuela, ¿eh?

—¡Ahí está el negocio! Volar... Líneas aéreas, digo. Venga mañana. Ahora tengo que redactar un decretito y no lo puedo atender, pero no se preocupe. Déjelo todo en mis manos y sígame que no lo voy a defraudar.

Solano

CHIVITO:

¿Usted tiene Cablevisión? ¿Sí? Entonces sepa que el humor llegó al Canal 30. Los jueves y los domingos, a partir de las 22.30, se emiten “Pablo Misacantano”. “Un cable al humor” y “Producción Cero”. Si no los vio es porque estaban viendo otro canal. U otro cable.

Y SE ACABA

Sí, se acaba por ahora, nos quedamos comiéndonos las uñas hasta que mañana, o la semana que viene, o dentro de un mes, a la misma batihora y por el mismo batipaís se vea un nuevo capítulo del gran teleteatro nacional que rompe todos los ratings, con esa pareja exclusiva que hace llorar a toda Latinoamérica, empezando por docentes y jubilados.

¿Qué pasará? ¿Privatizarán YPF? ¿Se sabrá por fin quién es el verdadero padre del plan económico? Tatán tatán...

Nosotros acá, prendidos al televisor, el sábado.

Rudy

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA POR REP

